

EL CENCERRO

Cencerrada 172

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1900

LA ESCUADRA DE PATACHIN

—Gracias á Dios, hermano Liberto, que ha empezado para España la prometida regeneración.

—Osté dice, nostramo, que ha empezao la regeneración, pero yo no veo ese principio por ninguna parte.

—Porque no te fijas en la labor que traen los ministros desde que pasaron las imperiosas vacaciones del verano. Ahí tienes al ministro de Agricultura que va

á convertir á España en un jardín con los pantanos y los canales de riego que se le han metido en la cabeza.

—Pantanos y canales que no pasarán de la redacción de *El Imparcial*, porque como pa eso se necesitan muchos millones y á Dios gracias no tenemos un céntimo, se ahogará el ministro de las *casas rojas* en sus pantanos y sus canales.

—El ministro de Instrucción pública va á cerrar las Universidades por diez años, abriendo en cambio escuelas de artes y oficios en todas las capitales de pro-

vincia, sin libros de texto ni enseñanza de religión alguna.

—Me paece, nostramo, que eso lo ha ensoñado osté.

—El ministro de Estado va á suprimir casi todas las embajadas que tenemos en el extranjero, y entre ellas la del Vaticano, con el Nuncio del Papa en Madrid.

—¡Se me desfigura que está osté malo, nostramo!

—El ministro de Gracia y Justicia está preparando un decreto con el mayor sigilo, para que en un día y en una hora determinada procedan los gobernadores y la guardia civil á la captura de todos los frailes, jesuitas, obispos, canónigos, monjas, curianas y sacristanes que haya en territorio español y los conduzcan á los puertos más próximos para ser embarcados y trasportados á Fernando Póo.

—¡Cuando yo digo, nostramo, que está osté malo! Me paece que voy á tener que avisar al médico ó al veterinando.

—El ministro de Hacienda va á suprimir las clases pasivas y á reducir la Deuda pública y las contribuciones de un modo fabuloso.

—¡Señor, vuestra paterniá deliria!

—El ministro de la Guerra va á cerrar también las Academias militares, y á hacer un expurgo en el ejército para que sólo nos queden un par de docenas de buenos generales y una oficialidad que no tenga que ir nunca en son de guerra á las redacciones de los periódicos. Se prohibirá la asistencia á las procesiones.

—¡Vecinas, socorro!

—El incomparable Dato va á sujetar de tal modo á los concejales y á los diputados provinciales, que no se cometerá ya un chanchullo en la vida de Dios.

—Pero, nostramo, ¿se ha güelto osté loco?

—Y llegamos al ministro de Marina que es el mejor de todos. Ya ves: de gol-

pe y porrazo nos va á traer ocho acorazados, ocho cruceros de primera clase y más de 100 torpederos.

—Con lo cual nos quedaríamos peor que estamos.

—Ahora veo que el loco eres tú. Para ser fuertes necesitamos una buena escuadra.

—Sí, señor; pero para hacernos con esa escuadra necesitamos atar en corto á toos los que han mangoneado veinte años á esta parte en la construcción de nuestros famosos barcos. Si no se hace eso y les volvemos á entregar los millones, se repetirá la misma función: los barcos no se podrán tener sobre las aguas, los cañones reventarán al primer disparo y las granás estarán cargás de serrín.

—Eso no podrá suceder porque las comisiones receptoras...

—Esas son las que tienen la culpa de too y á las que se debe meter mano en primer lugar.

—¿De modo que tú crees?...

—Que mientras no venga la Niña á arreglar este cotarro, por más millones que gastemos, no será mejor nuestra escuadra que la famosa de *Patachin*.



—Usted debe apoyar con todas sus fuerzas la candidatura de este señor que es católico, apostólico, romano.

—¿Romano?... Pus no le voto. Yo estoy siempre por los españoles y no por los extranjeros.

Los angelitos de la Tabacalera le han tomado el gusto á la subida de precios del tabaco, y ya le han metido *tres céntimos* más á los paquetes de picadura que se vendían á 20.

Con ese recurso, con los palos que meten en las cajetillas y con lo que escamotean en la cantidad de tabaco, ya pueden repartir buenos dividendos á los accionistas, y hacer los *regalitos* de ordenanza.

Yo no sé cuántas albardas habrá que ponerle á cuestas al pueblo, para que tire la carga por las orejas.



Estos dos angelitos por todas partes van buscando una receta para desengrasar. Si quieren pronto verse como un hilo á lo más, métanse á periodistas y aticen de verdad, que el gobierno se encarga de todo lo demás.

—Señor, ¿se acuerda osté por qué fusiló Martínez Campos al penado Farreu cuando la guerra de Melilla?

—Sí, hombre; porque cogió á un moro y le cortó las orejas.

—¡Pobrecico! Fué el único español que hizo allí algo de provecho, y le atizaron cuatro tiros!

En un pueblo de la provincia de Lugo, han asesinado á un pobre anciano entre un hijo y un yerno suyos.

Y en Palma de Mallorca ha estrangulado también á su padre otro hijo desnaturalizado.

Desde que el cura de Castillo de Locubín le metió mano al autor de sus días, machacándole la cabeza con una piedra, menudean los casos de esa clase de parricidios.

¡Y luego dirán los sacristanes que no cunde el mal ejemplo!

Y como al expresado cura no le han ahorcado todavía ni le ahorcarán probablemente, se irán animando todos los malos hijos para escabechar á sus padres, y dentro de poco será España una guarida de fieras.



REFRANES DE FRAY LIBERTO

En el mes de Octubre, más vino que lumbre.

En Octubre, se agarran los frailes á la ubre.

Los conservadores en Octubre, de estiércol la tierra cubren.

Villaverde en puerta, Tabacalera á la vuelta.

Monja que pide y perdiz que no canta, vayan enhoramala.

Si quieres evitar los estornudos, *pimpla* mucho.



EL CLOWN MATEO

Se dice que á este payaso
le veremos trabajar
la próxima temporada
en el Circo Nacional,
y que nos va á hacer á todos
de risa desternillar
con sus saltitos mortales,
con sus chistes de truhán,
sus viejas marrullerías,
sus traiciones y demás.

De ser cierto, me parece
que poco negocio hará,
pues de cada patatazo
lo vamos á deslomar.

EL ARZOBISPO DE SEVILLA ESPLÉNDIDO.

Decididamente se va á arruinar aquel
santo varón.

El otro día se le ocurrió obsequiar á
los presos de aquella cárcel nada menos
que con *¡seis pitillos!* de á veinticinco
céntimos la cajetilla.

¡Por Dios, señor arzobispo! Que le van
á declarar á usted *pródigo* sus parientes.

Y va usted á tener que ingresar en San
Bernardino el mejor día, si continúa us-
ted derrochando sus riquezas de ese modo.



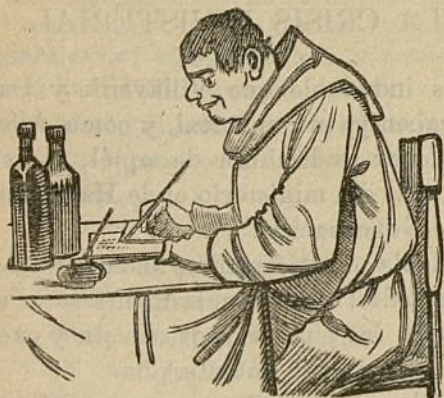
CANTARES DE FRAY LIBERTO

Murió Cánovas ayer,
y hoy murió Martínez Campos
y mañana quedarán
los frailes pataleando.

Dicen por ahí que la Niña
con grandes truenos vendrá.
Lo siento por si del susto
llega Silvela á abortar.

Un fraile de trece arrobas
que apenas puede moverse,
cuando toquen á correr
atrás dejará á las liebres.

Vadillo con sus beatas
todo lo quiere invadir,
y lo van á dejar ellas
diciendo *kikiriki*.



Carta de Fray Liberto á Martínez Campos.

Mu señor mío: Sin decir oste ni moste se las ha guillao osté de este valle de lágrimas con rumbo desconocío. ¡Cómo ha de ser! Esa *corazoná* ha valío más que ninguna de las muchas que osté tuvo antes.

Pero vamos á cuentas: osté al largarse de aquí, habrá creído que toos los españoles le quedamos muy agradecidos por los beneficios que nos proporcionó osté con aquello del algarrobo de Sagunto.

Y en efeuto, nos hizo osté un flaco negocio con aquella salía de pie de Martínez, porque desde entonces no nos hemos podío quitar de encima los chanchulleros, los *socios* ni los *ratas*.

Ca negocio sucio que aquí se ha hecho, hizo temblar al firmamento y escandalizó al universo mundo. Por aquello que osté hizo revivieron aquí los sacristanes; por aquello se nos vinieron encima piaras inmensas de frailes *flamíescos*; por aquello nos volvieron á invadir los jesuitas; por aquello se apoderaron las beatas de los hospitales, cárceles y casas benéficas, sacando el jugo á los enfermos, á las presas y á los inocentes niños; por aquello partieron el bacalao durante veinte años Cánovas y Sagasta, y nos envolvieron en una guerra desastrosa donde tuvimos que

bajarnos las bragas y entregarlo too sin defensa de ninguna clase; por aquello nos encontramos sin marina, sin cañones, sin ejército y sin na, y por aquello, en fin, se nos vinieron encima Silvela y Polavieja pa acabar de arreglarnos.

¿No es verdá que le debemos estar agradecíos?...

Dicen por ahí que ha muerto osté pobre y que eso prueba su honradez.

No diré que no; pero, hijito mío, ¿qué hizo osté entonces de los 12 ó 14.000 duros que anualmente ha venío osté cobrando de la nación, á quien dispensó osté tantos *favores*? ¿Se los *jamó* osté?.. Pus haber ahorrao siquiera la mitad, y habría osté dejao ahora á su familia más de dos *millones*.

Dicen que á su viuda la van á pagar ahora 6.000 duros por el empleo de osté, y 2.000 más por la crucecita que osté tenía. No me opongo á que se le abone esa cantidad á dicha señora, pero que se la paguen las familias que tengan en realidad verdaderos motivos de agradecimiento.

Diviértase osté donde se halle, y no vuelva á acordarse más en su vida de nosotros, y particularmente de este lego de quien nunca fué osté santo de su devoción.

FRAY LIBERTO.

Pidal ha reñido ya
con aquesta situación,
porque ve que aquí se acaba
el turrón.



Desde el Campo de Gibraltar.

Simpático Liberto: Sabrás como el Tenorio *Ruina* se ha marchado á Sevilla con licencia, no sólo para reponer su salud, bastante averiada con las *juergas* que ha corrido, sino también para arreglar el escandaloso asunto de las *virtudes de corcho*. ¿Será verdad, Liberto mío, que en esto del corcho están confabulados algunos diputados á Cortes y los aduaneros de Sevilla, Barcelona y Algeciras?

Mira, hijito mío, haz el favor de repicar EL CENCERRO con las dos manos y la cabeza, á ver si consigues despertar de su sueño al ministro de Hacienda para que vea él lo que hay de cierto en este asunto, pues de lo contrario, créeme, entrañas mías, se va á declarar el hambre canina en Andalucía, pues hay ya millares de obreros sin trabajo y dentro de poco quedarán todos á la luna de Valencia. Cuando comiencen los excesos, porque el que se muere de hambre se agarra á un clavo ardiendo, harán mil aspavientos los conservadores, pero acaso sea entonces tarde para evitar las consecuencias naturales de su incuria y su abandono de ahora.

En lugar de *Ruina* nos ha quedado un tal *Ginebrita*, también aduanero, y que se las pirra por la bebida á que debe su apodo. ¡Camará, y qué modo de tragar *ginebra*! Si tuviera que pagar de su bolsillo toda la que consume al día, necesitaría diez pagas como la que tiene. Por fortuna para él, dicen que hay en la bahía de Gibraltar varios barcos pontoneros cargados de aquel líquido, y ellos son los que hacen el milagro con su cuenta y razón.

Tenemos también aquí otro aduanero que al posesionarse de su destino publicó unos bandos que ni los del general Hoyos, asegurando que tiraría al Estrecho de cabeza á cuantos, estando á sus órdenes, no cumplieran con su deber; pero aquella excitación se le pasó, y hoy lo tienes haciendo la vista gorda como otro aduanero cualquiera.

Nada he vuelto á saber de aquella *chalana* que cogieron en este puerto cargada de tabaco: pero como no pareció el dueño de éste, entregarían el barco á su propietario y la sumaria que se abrió se habrá sobreseído.

Aquí, hijito de mi alma, hace falta barrer mucho y fumigar más, para librarse de la *peste bubónica*, que tantos estragos está haciendo en esta Aduana y en todo el campo de Gibraltar.

Te encomienda siempre en sus cortas oraciones

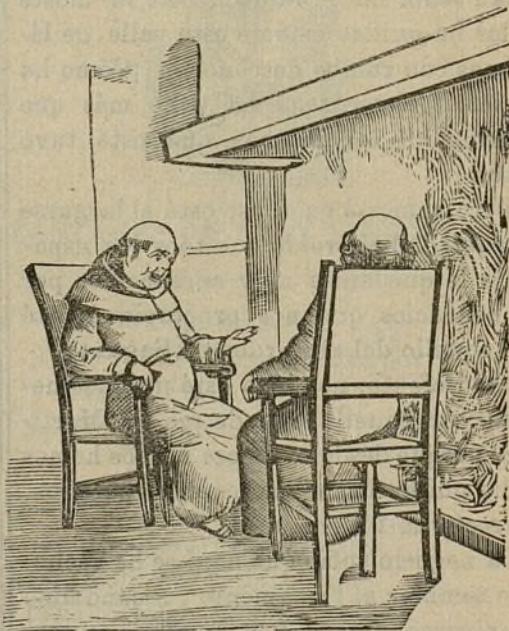
EL PADRE CANDIL.

LA CRISIS MINISTERIAL.

Es indudable que Villaverde y Dato no caben ya en un costal, y como Allendesalazar es hechura de aquél, ó tiene que salir del ministerio el de Hacienda ó el de Gobernación.

Silvela, como siempre, anda zurciendo voluntades; pero regularmente se le escapan los puntos de la calceta y caerá todo el gobierno patas arriba.

De lo cual nos alegraremos mucho todos los españoles que no olemos á sacristía ni á esteticismo.



—España es nuestra por ahora, reverendo padre.

—Por ahora y por siempre, hermano. Aquí no se acabarán nunca los imbéciles ni los tunantes.

—¡Hum! ¡Quiera Dios que el mejor día no nos cuelguen á todos de un farol!

Este invierno promete ser fecundo en hambre, miseria y frailes.

El gobierno, dicho se está, no hará na-

da para evitar esas desdichas, y aquí su-
cederá lo que Dios quiera.

Veremos si el hambre con su cara de
hereje, consigue llamar al orden á Dato
y Compañía.

No necesita de abuela
Silvela.
Obra como un monaguillo
Vadillo.
Y parece un maragato
Dato.
Y en decir no me recato,
que para la libertad
son una calamidad
Silvela, Vadillo y Dato.



—Si yo fuera Eva y usted Adán y le
ofreciera la manzana, ¿se la comería us-
ted, padre?

—¡Ay, hija mía! Me parece que me la
voy á comer antes que me la ofrezcas.

EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO.

El general Azcárraga es partidario,
según dicen sus acólitos, del servicio mi-
litar obligatorio.

Pero verán ustedes lo que ha discu-
rrido.

Para que los hijos de la aristocracia de
la sangre y el dinero no se confundan en
los cuarteles con los desheredados de la
fortuna, que hasta ahora vienen sirvien-
do de carne de cañón, quiere que se for-
men ocho batallones con ellos, que duer-
man fuera de los cuarteles, que tengan

ocho meses de instrucción, y que al cabo
de este tiempo se les haga oficiales de la
reserva gratuita.

¿Qué tal?

Ni los cadetes con sus cursos abrevia-
dos y todo, llegarían á ser tenientes an-
tes que esos caballeros.

Porque eso de la reserva gratuita sería
música celestial mediando, como media-
rían luego buenas influencias para con-
vertirla en *retribuida*.

Afortunadamente va á salir del conven-
to el hermano Marcelo antes de dar vida
á semejante desatino.

¿Lo hará suyo su sucesor?

Es posible, porque ya
en esta bendita tierra
hasta lo más monstruoso
se mira sin extrañeza.

La madrastra de la calle del Acuerdo.

Una mujer, casada con un obrero hon-
rado, ha maltratado de tal modo á una
niña hijastra suya, que, según declara-
ción de los vecinos, ha fallecido la des-
graciada criatura á consecuencia de esos
malos tratamientos que la daba.

Pero los médicos que han practicado la
autopsia dicen, que las contusiones que
han hallado en el cadáver de la niña, no
han podido tener relación *directa* con la
muerte de ésta.

¡Con que ayúdeme usted á sentir!

Las presas rechazaron el jueves último
la compañía de esa mujer.

Luego no deben pensar como los médi-
cos en ese asunto.

Ni la opinión pública tampoco.

El obispo de Sión
que come del pan monárquico,
en los cuernos de la luna
colocó á Martínez Campos.

LA PALIZA DEL FRAILE.

Un fraile en Tarragona
se vistió de persona,
y con su bigotito y con su facha
pretendió enamorar á una muchacha;
mas un hermano de ésta
al padre celestial aguló la fiesta
con un feroz garrote
que le obligó á tomar al punto el trote.

*Esto prueba, lector, que aún disfrazado,
de incendios no está un fraile asegurado.*



Con su nariz de lorito,
su descaro y su buen ver,
no hay una beata meliflua
que no se *pirre* por él.

EL ROBO DEL PAPA.

Ni el Padre Santo está libre de que le
metan mano en estos tiempos.

Días pasados se apoderaron del arca
santa en que aquél guardaba sus ahorri-
llos, unos cuantos bandidos, y lo desbali-
jaron en un dos por tres.

En otros tiempos le hubiera bastado á
cualquier Papa con lanzar una excomu-
nión á los ladrones, para que éstos se *se-
caran* y devolvieran el dinero robado; pe-
ro se conoce que ahora no da resultado
ese procedimiento, cuando no han pareci-
do ya los que han osado robar al padre
común de los fieles.

Decididamente hay que inventar otro
específico contra los *ratas*.

Romero Robledo ha pronunciado otro

discursito para que le oigan donde él quie-
re hacerse oír.

Pero se nos figura que toda su labor
resultará inútil, porque los frailes y los
jesuitas se encargarán de tapar los oídos
á todo el mundo.

Y sino ya verá el barbián de Ántequ-
ra cómo ni el gobierno ni nadie hacen
caso de sus discursos.

No sé, no sé cuándo se va á decidir es-
te Romero á quemar las naves.

Suponiendo que sea capaz de imitar en
eso á Hernán Cortés.

PASATIEMPOS

CHARADITA

Una buena *prima dos*
el gobierno necesita,
y mi *todo*, que es Sagasta,
en la *tercera* se cría.

FUGA DE VOCALES

P.r. P.r.s p.ns. pr.nt.
P.p.t. P.r.z p.rt.r
y P.p. P.t. pr.g.n.
q.. P.p.t. v. . p.r.r

Solución á las anteriores.

A la charada: *Arado*.

A la fuga de vocales:

Un grano en salva la parte
á Vadillo le ha salido,
y de su desgracia echa
la culpa al liberalismo.

EL CENCERRO

PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los minis-
tros y demás hermanitos que chupan del país.
Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2
semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y correspon-
sables, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Márquez, Madera, 11. bajo